



EFESIOS

PARTE 15 – LA CORAZA DE JUSTICIA

El apóstol Pablo está mencionando las diferentes partes de la armadura del creyente. Ahora ha llegado el turno de la coraza de justicia. Con ella nos protegemos de nuestro enemigo cuando intenta golpearnos con religiosidad y acusaciones.

“... la gente no es considerada justa por sus acciones sino por su fe en Dios, quien perdona a los pecadores. David también habló de lo mismo cuando describió la felicidad de los que son declarados justos sin hacer esfuerzos para lograrlo: «Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubren los pecados.

Romanos 4:5-7

PREGUNTAS PARA COMENTAR

1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?

2.- Lee cuidadosamente estos dos pasajes y anota en tus propias palabras lo que ellos te enseñan.

“el único que es inmortal y que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.”

1 Timoteo 6:16

“...por medio de Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y confiado acceso por medio de la fe en él.”

Efesios 3:11-12

3.- En el mensaje dijimos que el pecado nos hace “*impresentables*” ante Dios. Eso experimentaron Adán y Eva cuando desobedecieron y se escondieron. No querían ser vistos por Dios, sabían que así como estaban no podían estar ante él. Todos somos pecadores y por lo tanto no podemos presentarnos delante de Dios, a menos que nos vistamos con la justicia de Cristo. ¿Por qué crees que sea tan importante comprender esta verdad?

“¡Me llené de alegría en el Señor mi Dios! Pues él me vistió con ropas de salvación y me envolvió en un manto de justicia.”

Isaías 61:10

4.- ***La Justicia de Dios es una coraza que protege nuestro corazón de la religiosidad.*** En todos los tiempos el enemigo ha golpeado el corazón de los creyentes con una de sus armas más destructivas: *la religiosidad*. Alguien es religioso cuando piensa que su relación con Dios se apoya en sus buenas obras. Sin importar cuánto hayas avanzado en tu semejanza a Cristo, jamás podrás presentarte ante Dios por méritos propios. Piensa un momento en la actitud con que te acercas frecuentemente a Dios. ¿Encuentras algunos rasgos de religiosidad? Vuelve a leer la parábola del fariseo y el cobrador de impuestos (Lucas 18:9-14) y anota cuáles son las lecciones más importantes que te enseña respecto a este tema.

“Ya no me apoyo en mi propia justicia, por medio de obedecer la ley; bien, llego a ser justo por medio de la fe en Cristo. Pues la forma en que Dios nos hace justos delante de él se basa en la fe.”

Filipenses 3:9



*“No hacemos a un lado los esfuerzos por ser buenos,
pero hacemos a un lado la confianza en esos esfuerzos.”*

5.- **La Justicia de Dios es una coraza que protege nuestro corazón de las Acusaciones.** Esta es otra de las armas preferidas de nuestro enemigo. Él puede usar nuestros pecados del pasado o nuestras debilidades del presente para acusarnos y hacer que nos sintamos condenados. Su objetivo es siempre el mismo, alejarnos del Señor. Su argumento es: *“No puedes presentarte así delante de Dios.”* ¿De qué manera la justicia de Dios funciona como una coraza contra las acusaciones?

“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.”

Romanos 8:33

**“Lo único que nos hace presentables delante de Dios
es el manto de la justicia de Cristo.”**

